

A la izquierda, Carretera inglesa de ocho resortes, propiedad de Carlos Pikman. A la derecha, Carretera de suspensión normal, de Rocío de la Cámara

□ Viene de la página anterior completamente, según disponga de uno o dos compases como mecanismo de cierre.

El pescante está construido independientemente de la caja del carruaje y está sostenido por sendas volutas de hierro forjado. Es, además, desmontable y se puede separar del carruaje para poder enganchar este último a la D'aumont.

En la parte trasera dispone de un pulpillo que sirve de asiento para los dos lacayos que forman parte integrante de la soberbia armonía de la Carretera.

A la izquierda y derecha del pescante se ubican dos espléndidos, vistosos y casi siempre lujosos faroles, que dan realce a la singular belleza de este carruaje.

Existen básicamente dos tipos de

Carreteras dependiendo única y exclusivamente del sistema de suspensión con que esté dotado: la suspensión de la Carretera normal está compuesta por cuatro muelles o resortes elípticos; la Carretera a la Sopanda dispone de ocho resortes o flejes montados sobre fuertes correas de cuero. Uno u otro sistema provocan y producen ese dulce, suave y

media potencia», cinco caballos.

La elegante y armoniosa Carretera nace por la evolución de otro carruaje: La Victoria. En efecto, hacia 1790, Collinge había inventado un nuevo sistema de engrase para los ejes. En 1804, Elliot pone en marcha la suspensión de los coches sobre resortes elípticos o ballestas, que permiten nuevas combinaciones en el montaje

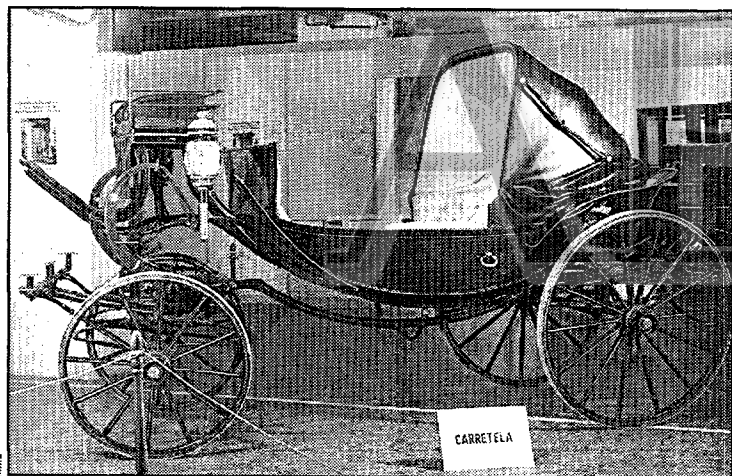
Sevilla ha sabido imponer su impronta cultural y singular huella al tradicional coche de caballos

cimbreado bamboleo que invita a un relajado y agradable paseo.

Las guarniciones que se utilizan para su enganche pueden ser fundamentalmente del tipo calesera o de tipo continental, llamadas también inglesas.

En nuestra Feria de Abril suelen engancharse habitual y tradicionalmente de dos distintas formas: «a la cuarta» —cuatro caballos— o «a la

y construcción de los coches. En 1818, Windus inventa otros resortes, curvos esta vez, que, combinados con los elípticos de Elliot, provocan un sustancial avance de comodidad y abren un enorme abanico de posibilidades. Todo está pues preparado para que, en 1820, el carrocer inglés Hobson pudiera aportar múltiples innovaciones que habrían de posibilitar la creación y construcción de nue-



Junto a estas líneas, Carretera, propiedad de Rafael Álvarez Colunga, de doble suspensión de ocho resortes o a la Sopanda, enganchada a la calesera a media potencia. Arriba, a la izquierda, el mismo carruaje visto desde otra perspectiva